

## ¿POR QUE?

Podría acompañar a este escrito una gran diversidad de ritmos que suelen emplear los compositores de marchas moras, pasodobles, etc., pero es tan amplia la gama que necesitaríamos confeccionar un tratado para dar a conocerlos. El compositor se preocupa por crear alguna novedad rítmica, melódica etc. si bien, no en toda su composición, si en algún de la misma, esto demuestra que existe inquietud de renovación por parte de los compositores de música para fiestas de moros y cristianos, lo que no puede evitar al compositor es que el ritmo, en este caso concreto tiene que ser binario, por que de lo contrario sería imposible que el festero pudiese desfilar.

A la hora de realizar una composición el autor debe combinar perfectamente su melodía, acompañamiento armónico y contrapuntístico y por supuesto el rítmico. Una vez terminado el trabajo y realizado su estreno el éxito será mayor o menor, pero la creación está ahí, la inspiración del compositor ha sido plasmada sobre unos pentagramas, y considero que nadie está autorizado a modificar o adornar ninguna composición.

¿Por qué? muchos intérpretes sabiendos de las Bandas de Música adornan melodías, se inventan contrapuntos, duplican las octavas para que se les consideren divos, todo por su cuenta, ¿acaso no se merece ningún respeto el autor por modesto que sea? ¿Por qué, cuando su Director de la Banda le está preparando una composición determinada, no emplea desde un principio su creatividad?. ¿Por qué algunos de los percusionistas, o lo que, emplea su virtuosismo improvisativo normalmente cuando se encuen-

tra en una Entrada o Desfile y no lo hace en las procesiones?, ¿acaso no es tan respetable un acto como el otro?.

He presenciado muchos desfiles y entradas de Moros y Cristianos, he sido un componente más en muchos actos de confraternidad festera, pues bien, han llegado momentos en que los comparsistas que van formando tanto en un acto como en los otros han podido seguir adelante marcando, gracias a que el señor del Bombo no se ha unido a los virtuosos de las cajas y timbales y no ha dejado de marcar las partes fuertes y débiles de los compases, por que si hubiésemos tenido que marcar el ritmo ridículo interpretado por estos señores, seguro que hubiésemos terminado bailando un Rock o algo por el estilo.

Señores percusionistas, ¿tan complicados son los ritmos que emplean los autores, para que vosotros en una mayoría de las veces, repito, actuéis por vuestra cuenta?, ¿tan difícil o incómodo resulta aplicar un atril en vuestro instrumento?, todos los demás los llevan y los emplean, y no resta en absoluto a los intérpretes que lo utilizan que se les consideren menos competentes. Considero más responsable al que lo emplea que no al que improvisa o presume de su memoria.

También de cuando en cuando presenciamos alguno que otro malabarismo circense o movimientos de bandas cómicas. Creo que no son precisamente estos actos los más apropiados para realizar estas acrobacias y variaciones, desde luego, los que realizan este espectáculo no les considero culpables, puesto que, son las comparsa o filaes las que tenían que evitar estos desagrada-

bles actos que desmerecen y no poco nuestros bellos y serios Desfiles y Entradas.

Para finalizar, y haciendo un mayor incapié sobre lo mencionado en el párrafo anterior, considero que son los festeros los que deberían preocuparse de exigir a las bandás contratadas no sólo la seriedad que requieren nuestros desfiles sino también la interpretación de las piezas apropiadas para cada acto, pero eso sí, interpretadas correctamente, tal y como se han escrito, y no con la inclusión de esos malabarismos y adornos improcedentes ya mencionados con anterioridad.

*José María Ferrero*